MOTIVOS PARA HACER APOSTOLADO

1. "Después de veinte siglos, hemos de pregonar con seguridad plena que el espíritu de Cristo no ha perdido su fuerza redentora, **la única que sacia los anhelos del corazón humano**. –Comienza por meter esa verdad en el tuyo, que estará en perpetua inquietud –como escribió San Agustín- mientras no lo pongas enteramente en Dios" S 796
2. "Cuando te lances al apostolado, convéncete de que **se trata siempre de hacer feliz**, muy feliz, a la gente: la Verdad es inseparable de la auténtica alegría". S 185
3. "¡Qué compasión te inspiran!... Querrías gritarles que están perdiendo el tiempo… ¿Por qué son tan ciegos, y no perciben lo que tú –miserable- has visto? ¿Por qué no han de preferir lo mejor? –Reza, mortifícate, y luego -¡tienes obligación!- despiértales uno a uno, explicándoles –también uno a uno- que, lo mismo que tú, pueden encontrar un camino divino, sin abandonar el lugar que ocupan en la sociedad". S 182
4. "Antes te "divertías" mucho… -Pero ahora que **llevas a Cristo en ti**, se ha llenado tu vida entera en sincera y comunicativa alegría. **Por eso atraes a otros**. –Trátale más, para llegar a todos". S 673
5. "Hoy no bastan mujeres u hombres buenos. – Además, no es suficientemente bueno el que sólo se contenta con se casi… bueno: **es preciso ser "revolucionario"**. Ante el hedonismo, ante la carga pagana y materialista que nos ofrecen, Cristo quiere ¡anticonformistas!, ¡rebeldes de Amor! S 128
6. "Comprendo la alegría sobrenatural y humana de aquél, que tenía la fortuna de ser una avanzadilla en la siembra divina. "Es estupendo **sentirse único, para remover toda una ciudad** y sus alrededores", se repetía muy convencido. –No esperes a contar con más medios o a que vengan otros: las almas te necesitan hoy, ahora". S 117
7. "Eres demasiado "precavido" o demasiado poco "sobrenatural" y, por eso, te pasas de listo: no te inventes tú mismo las "pegas, ni quieras despejarlas todas. **–Quizá el que te escucha sea menos "listo" o más "generoso" que tú** y, como cuenta con Dios, no te pondrá tantos peros". S 108
8. "Ama a los buenos, porque aman a Cristo… -Y ama también a los que no aman, porque **tienen esa desgracia**… y especialmente porque Él ama a unos y a otros". S 825.

La manera que tenemos para hacer apostolado es a través de la amistad. En la vida se nos presentan dificultades. No te preocupes, tarde o temprano llegan. Cuando se tienen amigos de verdad se hace fácil llevarlas. Te hablo de amigos, no de amigotes, ni de compañeros, ni mucho menos de conocidos. Un amigote está para pegarse una buena fiesta, pero nada más. Un compañero está para dejarse los apuntes, pero nada más. Un conocido, para hablar del tiempo cuando subes con él en el ascensor, pero nada más.
En cambio, amigo está para todo eso, y mucho más. Un amigo está dispuesto a hacer cualquier cosa por los demás. Antepone sus aficiones, sus gustos, su comodidad, su capricho, su descanso, su deporte,…, lo que haga falta para servir, ayudar, enseñar… por su amigo. Ya ves, pensar menos en uno mismo, vaciarse para que en tu corazón quepan cuantas más personas mejor. Quien tiene un amigo, tiene un tesoro. No confundas los términos: ni amigotes, ni compañeros, ni conocidos.

Seguro que tienes un buen número de amigos. Unos más cerca de Dios que otros. Debes tener la seguridad que Dios te los ha puesto a tu lado para que sean cristianos coherentes con su fe. **Te propongo que hagas una lista de amigos, entre 10 y 15**. Al ponerlos por escrito te será más fácil rezar por ellos. En el apostolado lo primero es la oración, después la mortificación, y en tercer lugar la acción. Al lado de cada amigo puedes escribir el objetivo que te propones con cada uno de ellos: más amistad, que se confiese, que participe de los medios de formación, tener una conversación sobre un tema concreto…